

RESEÑA HISTORICA DEL INSTITUTO DE
SALUD MENTAL VICTOR LARCO HERRERA

70º Aniversario de su Fundación
1918 - 1988

Primeros Directores

Hermilio Valdizón Medrano	1918-1929 (+)
Baltezar Caravedo Prado	1929-1953 (+)
Francisco Valera Páez	1953-1966 (+)

Directores Actuales

Aurelio Medina Gavidia
Director Ejecutivo del Instituto de Salud
Mental Víctor Larco Herrera

Maíta García Trovato
Directora General del Instituto Nacional de
Salud Mental.

VICTOR LARCO HERRERA

Biografía

Nació el 14 de marzo de 1868, en la Hacienda San Ildefonso, del Valle de Virú, en el departamento de La Libertad. Hijo de Rafael Larco de origen italiano y de doña Josefina Herrera, peruana.

Su padre fue un trabajador infatigable, quien le inculcó valores de dedicación y esfuerzo en el trabajo de la tierra; su madre fue una mujer amorosa y sensible. Ambos le enseñaron la práctica del amor a los demás y del menor beneficio pero uno mismo. En las palabras de Hermilio Valdizón: "desde muy temprano aprendió a vencer el obstáculo y la tristeza".

Inició sus estudios en el Seminario de los Santos Carlos y Marcelo, en Trujillo, luego en el Instituto Lima y posteriormente en la Escuela Naval. Don Víctor no se interesó por realizar estudios prolongados u obtener un título profesional, en cambio vivió seducido por el trabajo del campo; desde muy joven ingresó en el mundo de los negocios, desempeñándose como un próspero empresario. Dotado de sorprendente memoria y agilidad mental, intentó en todo momento dominar su gran afectividad. Severo con sus trabajadores y principalmente consigo mismo, procuró el mejoramiento de las condiciones de vida. Intervino en la vida política como un activo miembro del Partido Civil; fue Senador de la República representando a La Libertad, durante las legislaturas de 1904 al 1908 y de

1911 a 1915. Durante su gestión contribuyó a la dación de importantes leyes para su departamento y no sólo fué un benefactor de su región, sino de la infancia en general y de los alienados.

Su obra y acción fecunda, generosa y de avanzada, no ha sido aún superada.

HISTORIA DEL HOSPITAL

Antes de la construcción del Hospital, existían servicios custodiales llamados Loquerías, ane - xos a los Hospitales Generales de San Andrés pa - ra hombres y Santa Ana para mujeres. En 1859, se inauguró el Hospicio de la Misericordia en la Av. de los Incas, en los Barrios Altos, donde se trasladaron los primeros pacientes psiquiá - tricos hasta la instalación del Asilo Colonia de la Magdalena.

Siendo Presidente de la República, Don Nicolás de Piérola y Ministro de Fomento el Ing. Eduer - do de la Romoña, el 12 de abril de 1896, se ex - pidió la Resolución Suprema dando apertura al concurso para la Construcción de la Casa de In - sanos, como parte de un proyecto destinado a crear manicomios departamentales. La exposición de motivos de dicha resolución, hacía incapió en la necesidad de que la Casa de Insanos debía estar acorde con el sistema de tratamiento que seguían los establecimientos de su tipo. El ge - nador del concurso, con el pseudónimo de Eureka, fué el Dr. Manuel Muñiz, quien postulaba la con - veniencia de disponer de manicomios regionales. El costo de la obra fue calculado en 250,000 so - les, para una capacidad de 300 camas. Las obras se iniciaron en agosto de 1901, bajo la dire - cción del arquitecto Gautert y una comisión eco - nómica ad-hoc. En 1904 se había concluido la construcción del pabellón de la administración y dos para la hospitalización, se pidió enton -

cos la autorización para la modificación del plano general, lo que no fue aceptado, sino que en 1912 se ordenó abandonar las obras. El 18 de febrero de 1914, la Junta de Gobierno presidida por Don Oscar R. Benavides, reinició las obras nombrándose una Comisión encabezada por el Ministro de Fomento, en la que participó el Dr. Baltazar Caravedo Prado en condición de asesor técnico.

Por ese entonces el Dr. Caravedo era médico del Sr. Víctor Larco Herrera, en su hacienda Rome situada en el valle de Chicama en Trujillo. Con motivo de esta relación es que el Dr. Caravedo le contó al Sr. Larco el estado deplorable en que se encontraban los enfermos del Cercado y los métodos arcaicos a que eran sometidos, como las jaulas para los agitados, entre otros. Referencias que conmovieron al Sr. Larco y por lo cual, en compañía del Dr. Caravedo iniciaron un viaje a Europa que duró de 1912 a 1914 recorriendo diversos lugares, en los que reunieron información no sólo administrativa, sino arquitectónica. La documentación recogida sirvió de base para el trabajo de asesoría técnica que ejerció el Dr. Caravedo desde su inicio. Es así que el Asilo Colonia terminó la construcción de sus principales instalaciones hacia fines de 1917, quedando truncas algunas partes del proyecto por falta de recursos económicos.

El 12 de enero de 1918 se inauguró el Asilo Colonia de la Magdalena, nombrando como Director al Dr. Hermilio Valdizón Medrano. Durante ese año el Sr. Larco Herrera visitó el Asilo y donó la suma de 900,000 soles para la finalización de las obras, teniendo que agregar la cantidad de 300,000 soles para cubrir algunos gastos de instalación, los cuales se terminaron en 1924, según consta en el informe que el Dr. Caravedo rindió con respecto a su función en la Comisión. Fue en 1930, que siendo Director del Asilo, el Dr. Caravedo, se solicitó el cambio de nombre de la institución, por el de su benefactor "Victor Larco Herrera", inaugurándose ese mismo año la primera Escuela de Enfermería Psiquiátrica.

A la muerte del Dr. Caravedo, en el año 1953, la Sociedad de Beneficiencia Pública de Lima, eligió como Director al Dr. Francisco Valega, hasta que el Hospital fué transferido en administración al Ministerio de Salud según D.S. Nº 146-66, que rige desde el 12 de junio de 1966.

El Hospital Víctor Larco Herrera fue el único centro asistencial de la especialidad para la atención de pacientes de todo el país, hasta 1961 en que se inauguró el Hospital Hermilio Valdizón, con la finalidad de descongestionar la capacidad operativa del antiguo hospital; en ese momento el Hospital Víctor Larco Herrera fue catalogado como un centro de asistencia

cie psiquiátrica para pacientes crónicos y el Hospital Hermilio Valdizán como un centro para la atención de agudos; no obstante, con el correr de los años, el Hospital Víctor Larco Herrera ha asimilado también pacientes crónicos, que por la falta de sistemas de rehabilitación y reintegración socioeconómica que resuelvan el aspecto social de la problemática de las largas permanencias, continúan en calidad de internos, impidiendo la mayor y mejor utilización de los recursos.

Con la aparición del Instituto de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyro Noguchi en junio de 1982, se han aperturado nuevamente las mejores opciones para el Hospital Víctor Larco Herrera, siendo que desde mayo de 1987, por el D.S. N° 022-87-SA, se ha cambiado nuevamente su denominación y definición funcional, quedando desde entonces designado como Instituto de Salud Mental Víctor Larco Herrera (ISMVLH).

Desde su fundación el ISMVLH, ha cumplido una importante labor docente, iniciándose con la obra del maestro Hermilio Valdizán, primer profesor de psiquiatría de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y continuada por el profesor Honorio Delgado con sus valiosas contribuciones a la obra de Freud.

En 1927, ingresaron al Hospital Víctor Larco Herrera en calidad de médicos asistentes, los Drs. Carlos Krundieck, Honorio Delgado y Fernando Loayza, al Servicio del Dr. Hermilio Valdizán; el Dr. Francisco Valera y el Dr. Enrique Encinas ingresaron al Servicio del Dr. Lorente.

A la muerte súbita del Dr. Valdizán, en 1929, a la edad de 44 años, asumió la dirección el Dr. Caravedo por concurso, quien organizó los Dispensarios de Higiene Mental, estableció los Consultorios Externos y fundó la Escuela Mixta de Enfermería, estableció las primeras normas de laborterapia y divulgó los nuevos tratamientos de las enfermedades, aplicando el cardiazol, insulina y electroshock; estableció el sistema de estadística y los trabajos de acción comunitaria.

Los trabajos pioneros de los Drs. Delgado, Gutiérrez y Valera, fueron notables piezas de la historia del nosocomio; tanto en las publicaciones sobre parálisis cerebral progresiva, las aplicaciones de los tratamientos modernos, como en los intentos de organización. Los esfuerzos de la psiquiatría social, permitieron a los primeros psiquiatras peruanos, varias contribuciones para agregar el tratamiento biológico, los componentes sociales en el cuidado del paciente.

Enrique Encinas, fue una de las contribuciones más connotadas en el campo de la anatomía patológica, considerándosele el más importante impulsor de la proyección científica. Otras contribuciones corresponden al campo de la psiquiatría social y a la investigación de la realidad nacional de la población psiquiátrica in ter na da.

En la actualidad se dispone de una capacidad física instalada en precarias condiciones, pero albergando 1270 enfermos, que se distribuyen en 20 unidades de hospitalización. Además de la atención ambulatoria que en promedio atiende 1250 consultas mensuales, diversos grupos profesionales realizan trabajos de orden comunitario, con mayor concentración en la población escolar, según convenio firmado en 1986 con el Ministerio de Educación.

La exposición de motivos del Plan Nacional de Salud de 1985 ha abierto una magnífica oportunidad a los trabajadores de la salud mental, que en el caso nuestro represente una invaluable coyuntura, pues los 70 años de vida institucional nos proporcionan una experiencia irremplazable que nos coloque nuevamente en una posición de vanguardia. En nuestro campus se han formado miles de profesionales y alumnos y seguimos siendo fuente de alivio de la familia peruana de escasos recursos para la

atención de la salud, con un alto porcentaje de pacientes indigentes y procedentes del campo; para ellos se postuló el Proyecto Barranca, que en su última versión de 1985 fue planteado como un modelo de servicios de salud mental para poblaciones rurales, y de rehabilitación y reintegración para pacientes de larga permanencia. El Proyecto escrito por los Drs. Kenny Tejada y Mariano Querol en 1968 fue presentado por el propio Dr. Honorio Delgado en ocasión del cincuentenario del Hospital Víctor Larco Herrera y su fundamentación en 1975, durante el gobierno militar, valió la exoneración de la reforma agraria del Fundo Buenevista de 95 hectáreas en Barranca sustentado en la base de la tierra para el peruano que lo trabaja.

El ISMVLH dentro de su enorme limitación, continúa así siendo la sede del esfuerzo pionero y valiente. Dentro de sus muros se han extinguido vidas de entrega y sacrificio; estamos terminando una tercera generación de seguidores y queda a los jóvenes y a las nuevas promociones de trabajadores escribir los tres últimos decenios de su primer siglo institucional.

DAMS/ASC

BIBLIOGRAFIA

1. Volumen Conmemorativo del Cincuentenario de la Fundación del Hospital Víctor Larco Herrera, 1978. Editores: Alberto Blanco, Grover Mori, Max Arnillas.
2. Anteproyecto de Reglamento del Hospital Víctor Larco Herrera, 1972.
3. Monografía para optar el Grado de Servicio Social, 1979, Lili Verástegui Peño.
4. Víctor Larco Herrera, El Hombre y la Obra, Hermilio Valdizán.

Dirección: Actualización

El presente resumen ha sido posible gracias a la recopilación informativa de los internos de psicología, Patricia Cortijo, Johnny Gutiérrez, Rosa Rivera, Hada Valencia, Consuelo Babilón y Oswaldo Huamanchumo.

Director General del Instituto Nacional
Setiembre de 1988